

EL CONVENCIONAL

PERIÓDICO SIN RUMBO CONOCIDO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Bauló, 7, Entresuelo

HORAS DE DESPACHO

De 11 á 1 tarde y de 1 á 4 madrugada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre	1' 00 Ptas.
Número suelto	0' 10 »
Idem atrasado	0' 25 »

ATENTADO CONTRA NUESTRO DIRECTOR

UN VALIENTE FIN DE SIGLO

Ya no me causan pavor
vuestros semblantes altivos,
jamás ni muertos ni vivos
humillaron mi valor.

El oficio de periodista tiene sus quiebras para los que como nosotros se imponen la misión de descubrir y reñir ruda batalla contra los violadores de las leyes del Estado. Pero aún que desgraciadamente sea así, no hemos de cejar en dirigir nuestros certeros disparos contra todos los que delinquen, y, especialmente contra los que engreídos por la política de bandería, cometen diariamente desmanes y raterías, las que ven protegidas por el caciquismo feroz que desde há mucho tiempo venimos padeciendo con suma docilidad los que vivimos en tierra de Mallorca.

Consecuencia de este proteccionismo fué la principal causa de que nuestro Director se viera abofeteado, el jueves por la tarde, por José Coll dueño de uno de los cafés situados bajo los pórticos de la Plaza Mayor.

Dicho Coll que parece ser más bruto que el que mató á César, sin que mediaran pala-

bras ofensivas entre él y nuestro Director, y sin que tampoco se llevara la discusión entre ambos al acaloramiento, héte aquí que en un momento de descuido, el Sr. Miralles rodó al suelo del tremendo empujón, y se sintió agredido cobarde y traidoramente por el citado Coll, siéndole de todo punto imposible el defenderse de la infame acometida de que era víctima.

El susodicho cafetero que es uno, quizá el más privilegiado de Palma, con la hazaña del jueves demostró claramente ser héroe de plazoleta, lo que ya se decían las gentes y ahora podrán repetir sin temor á ser desmentidos.

En los primeros momentos pasó por nuestro cerebro cual rayo de luz, exigir una reparación al desalmado agresor; también nos forjamos la idea de llevar al autor del atentado ante los Tribunales de justicia; pero ahora que creemos haberlo meditado mejor, hemos desistido de hacer uso de tales procedimientos. ¿A qué pedir justicia en un país en que es preguntado un guardia de orden público por un *reporter* del importante diario de

información *La Última Hora*, con objeto de si podía facilitarle datos del hecho en cuestión, y le contesta el guardia con malos modos, enviándole enhorramala?

Cuando los empleados del orden tengan educación, entonces será cuando nosotros nos entregaremos á la justicia, con cuerpo y alma, para que con su rigurosa rectitud sirva de alivio á nuestros males.

¡Qué terrible, cruel y bárbara la ignorancia.

Se despejó la incógnita

Hace ya bastantes semanas que veníamos recibiendo quejas de nuestros suscriptores de Montuiri en que acusaban no recibían casi ningún ejemplar de nuestra publicación.

Nosotros que estamos en la seguridad de no haber dejado de mandar ni un solo número á los abonados de dicho pueblo, nos pusimos sobre aviso y, resolvimos fijarnos bien en escribir las fajas con claridad y dirección bien detallada, á fin de que no se pudiese alegar equivocación ó duda en el reparto. Pero así y todo nuestro semanario no llegaba á los suscriptores de Montuiri.

Picados por la curiosidad y decididos á no ser juguete de un palurdo cualquiera, tomamos á empeño aclarar el misterio, y para ello nos trasladamos á Montuiri en donde tuvimos ocasión de ver entre un manojito de periódicos que, nos dijeron, había regalado el Cartero á un vecino de aquel pueblo, para su uso particular, varios ejemplares de EL CONVENCIONAL.

Además, por varios vecinos del susodicho pueblo supimos que aquel aprovechado empleado en Correos, goza fama, entre sus convecinos, de retener la correspondencia que se le antoja, hasta el extremo de verse el Alcalde obligado á enviar un propio al punto y hora de llegada del tren-correo, para que se haga cargo del apartado municipal.

Esperamos del celoso é inteligente Admi-

nistrador de Correos de la Provincia, procurará enterarse de la verdad de esta denuncia, y obrará en justicia, cual acostumbra, el honrado D. Enrique Fajarnés.

Con motivo del crimen

La muerte criminal del anciano presbítero D. Miguel Meliá, no oculta, según parece hasta ahora, mas que un solo misterio: el nombre y la persona del autor. Es, por todo lo demás, un crimen vulgar y bajo; para deshacer cuya trama no es preciso el maravilloso ingenio de los novelescos agentes policíacos de Gaboriau ó de los hombres reales que prestan servicio en la «Pinkerton Agence» de Chicago, la famosa oficina de policía *particular* cuyos éxitos harían palidecer á los Lecoq y Tabaret que creó aquel novelista.

El desdichado sacerdote no ha encontrado la muerte violenta por contarse—según indica Kasabal en una de sus Crónicas—en la clase de «los que viven solos»; antes bien murió—como induce á sospecharlo lo que se sabe de su vida—por ser de «los que viven mal acompañados», víctima, pues, de esa «disciplina de las consecuencias», que es la sanción más cierta de todas las conductas.

Con todo, el crimen de la calle de Trafalgar, tan vulgar y bajo, bien vale unas cuantas líneas más, impresas, para protestar—como sienta y pueda cada uno—de tantas otras, de «gran circulación», que van realizando esa vasta propaganda que se llama *la sugestión del vicio y el delito!*, en amplia escala, llena de privilegios y segura de la impunidad.

Hoy saben todos que, positivamente, el crimen se trasmite, no menos que por herencia, por sugestión y contagio, que no en balde se cultivan insanas curiosidades de desequilibrados y predispuestos. Salillas, Escuder, Pulido, han vulgarizado mediante la prensa lo que de estos contagios y sugestiones ha puesto la ciencia en claro, desde Morel hasta Aubry.

¿Y qué?... Las cosas siguen lo mismo. El horripilante drama judicial se sigue dando á diario en el folletín, que cuidan las empresas como la más fértil de sus secciones; y apenas la realidad las favorece con un drama vívido, pónese en movimiento la legión de noticieros para el día siguiente ofrecer á la voracidad del gran mónstruo, del Moloch social, pedazos de actualidad sangrienta ó lasciva, roja ó

verde, en la misma bandeja de arte folletinesco en que no faltan nunca, por otra parte, detalles churriguerescos, ingenuidades y ocurrencias, excesos de información que harían mejor papel entre «Casos y cosas» y misceláneas de este estilo.

¡La prensa de «fin de siglo!»—Mientras los periódicos viejos cultivan, con especialidades marcadas—¡oh, gratos recuerdos y tiempos de la calle de Fuenarrabal! el género criminológico, los nuevos, el más nuevo, el recién nacido tendrá—según han dicho—para el público femenino... ¿Qué?... preguntan con ansiedad muchas veces... «Modas» y «cultos»—«espectáculos religiosos», no «religión» que es flor harta rara y delicada para la gran circulación periódica—¡arregladas y condimentadas ambas cosas de manos de una misma persona!

Así, pues, «pan y toros» y algún crimen, para hombres; «modas» y «cultos» para señoras; y entre medias soluciones de regeneración, recetas de rejuvenecimiento, anuncios de perfumería como los que van en la cuarta plana.

CONSTANCIO BERNALDO DE QUIRÓS.

MIL GRACIAS

Con motivo del atentado de que días pasados fué víctima nuestro Director, damos gracias á cuantos colegas de esta capital se ocuparon de hecho tan vandálico, menos á *La Correspondencia*, á cuyo Director y Redactores diremos quienes son en Palma los libelistas, quienes los que indignos de figurar en el estrado noble y levantado de la Prensa balear, han cogido el periodismo como arma con que satisfacer necesidades para ellos ineludibles é indispensables.

Con el tiempo todo se andará, y quitaremos muchas caretas que hace falta arrancar para que todos nos conozcamos á la clara luz del sol.

Venga la lucha franca que nosotros no somos los que acostumbramos á herir por la espalda.

INFUNDIOS CANALLESOS

Cuatro canallas han venido propalando estos días por cafés y centros de reunión la calumnia de que nuestro Director había recibido

cien pesetas en premio de la paliza recibida y con objeto de que no llevara el asunto á los Tribunales.

Como no queremos pasar por *memos* y á fin de que la opinión se convenza de la falsedad de tal versión confesamos, como tenemos escrito en nuestro primer artículo, que habíamos desistido de seguir los trámites judiciales, pero como creemos que para desvanecer el calumnioso infundio se hace necesario dar parte del hecho al Juzgado el miércoles de esta semana aunque no fuera más que para dar ejemplo, se presentó la correspondiente denuncia al Juzgado de instrucción.

A medida que vengán desarrollándose los acontecimientos, daremos detallada cuenta á nuestros caros lectores.

TEATRERÍAS

La compañía del Sr. García Ortega va gustando más cada día á la escogida concurrencia que asiste á las funciones del Teatro Principal.

El hermoso conjunto y la esmerada interpretación que dan á sus papeles todos los artistas de nuestro primer coliseo, hace que las obras que se ponen en escena salgan tal y como se imaginaron sus autores al escribirlas.

Sabemos que pronto se verá reforzada dicha compañía por doce bailarinas guapas *ellas*, de mórbidos contornos y formas esculturales *ellas*, y que darán el *¡quien vive!* en la gran obra de magia «Los polvos de la madre Celestina,» para la cual el empresario Sr. Espinosa ha contratado todo el decorado y *atrezzo* necesarios, á una casa de Valencia.

En el Circo la compañía del Sr. Gil estos días se despedirá del público.

Bailes de máscaras

Han empezado los bailes de máscaras en varias sociedades de esta capital, los que á juzgar por la animación que en ellos se viene notando, auguramos una temporada de jolgorio más bacanalesca que en años pasados.

En «La Asistencia Palmesana» empezaron el sábado, y en vista de la abundancia de máscaras que concurrieron á la fiesta, los señores

de la Comisión tomaron el acuerdo de que se permitiera la entrada de *mujeres con antifaz*, á las academias de baile que los domingos se acostumbran celebrar en aquella Sociedad.

Traslado

Mañana saldrá para Mahón el segundo inspector de policía don Angel Español, con objeto de sustituir á don Julio Aparici que ha sido nombrado para desempeñar el cargo en esta capital.

El Sr. Aparici cuenta en Palma con muchas simpatías que se supo conquistar en tiempos no lejanos y en ocasión en que ejercía el cargo en esta localidad.

Este traslado ha sido muy bien recibido por los mallorquines.

Y al señor Español creemos no le disgusta tampoco, porque Mahón también es pueblo de *pesca*, y que dicho inspector conoce á maravilla.

FELICITACIÓN

El Director y Redactores de EL CONVENCIONAL felicitan con toda cordialidad á sus abonados, y les desean un próspero y feliz año nuevo.

CHIRIGOTAS

Ya sé, amigo don Rufino, que á usted, por ser liberal, le han hecho, de concejal, Gobernador interino.

Con justicia usted se eleva, don Rufino. (Me parece que este bombo bien merece que me mande usted una breva.)

—Al año noventa y ocho hay que despedirle á tiros.

—¿Por qué?

—Porque ha sido un año tan fatal, que hemos perdido...

—¿La Vergüenza?

—Filipinas,

Cuba, y hasta Puerto Rico.

—No tiene el año la culpa, que la tienen los políticos; y el año noventa y nueve, si siguen estos ministros y no viene gente nueva, va á ser el año del Juicio.

Un soldado de Ultramar, que venía muy enfermo, exclamaba el otro día: «Yo y Colón nos parecemos en que somos repatriados y en que somos esqueletos.»

—¿Por qué lloras, hija mía?

—Porque he perdido una joya que me regaló mi novio.

—¿Y por eso lloras, tonta?

Más ha perdido el Gobierno y á pesar de eso no llora;

no llora habiendo perdido...

—¿Qué ha perdido?

—Las colonias.

—¿Este año á los Reyes Magos irás á esperarlos, Pepe?

—¡Con los desastres de España quién se acuerda de los Reyes!

REVISTA POPULAR

Entre otros trabajos de información seria que constituye la característica de la nueva «Revista Popular», publica ésta, en su sexto número, la transcripción de una conferencia celebrada con el senador y tratadista en derecho internacional, D. Rafael María de Labra, acerca del tratado de París. Ni el asunto, ni el justo renombre de que goza el Sr. Labra en estas materias, nos consienten encarecer la importancia y el interés que ofrece este número de la nueva Revista.

He aquí el texto del sumario:

TEXTO.—«Literatura y Arte: Pintura española contemporánea», por M. y B.—«La bajada á la mina» (cuento) por R. Sanchez Díaz.—«Angel Gani-vet», por Rafael Altamira.—«Educación: Huelgas escolares», por A. Seta.—«Pedagogía y medicina» (conclusión), por el Dr. Cervera y Barat.—«De chicos para grandes: Distribución racional (cuento), por Alejandro Guichot.—«Sociología: Exceso de practicismo», por F. Orbe.—«Política: Opiniones del Sr. Labra acerca del tratado de París», por la Revista.—«Variedades: Con motivo del crimen», por C. Bernaldo de Quirós.—«Revista de Revistas», por L. R.—«El Doctor Simarro», por B. de Q.

FOTOGRAFADOS.—La silla de Felipe II, de Luis Alvarez.—El Dr. Simarro (retrato).

Imp. del Comercio—F. Soler—Conquistador, 43 y 45